

LA VUELTA AL NATURISMO EN BERLIN, O SEA LA TOTAL DESNUDEZ DE HOMBRES Y MUJERES, HA OBTENIDO YA EL RECONOCIMIENTO OFICIAL DEL GOBIERNO DE ALEMANIA, QUE EN VANO QUISO LUCHAR CONTRA ESTA INVASION

ESTOS CULTISTAS DE UN ARTE QUE YA FUE PRACTICADO EN LAS EPOCAS PREHISTORICAS MAS REMOTAS, Y QUE LOS ANIMALES PRACTICAN AUN CON TODO RIGOR, SE PROPONEN HACER DE ALEMANIA LA NACION MAS SANA DEL MUNDO, SIN LAS TRABAS DEL VESTIDO NI LOS CONVENCIONALISMOS

A PESAR DE TODAS LAS PROTESTAS DESATADAS CONTRA ELLOS, LAS SOCIEDADES DE AMIGOS DE LA NATURALEZA GANAN ADEPTOS A DIARIO Y SE DICE QUE EL NUMERO DE ELLOS SE HALLA CERCA DE UN MILLON

CERCA DE BERLIN HAY VARIAS COLONIAS NUMEROSAS DONDE CENTENARES DE HOMBRES Y MUJERES VIVEN EN FRANCA ARMONIA, COMO SIMIOS, EN UNA TOTAL DESNUDEZ, DEDICADOS A DEPORTES DE TODO GENERO: TRABAJOS DE AGRICULTURA U OTRAS OCUPACIONES, Y ALIMENTANDOSE FRUGALMENTE

(Por FRED GREENFELD)
(Corresponsal del DIARIO DE LA MARINA)

BERLIN, Septiembre 8.—(S.E.) Las playas del Spree, del Elba, y de otros rios germanos se vieron este año invadidas por un enorme número de personas que han hecho un culto del cultivo del "cuerpo humano en su esplendor". Estas personas desdennan los adornos artificiales tales como prendas de vestir a las cuales consideran como estorbos monstruosos que impiden la libre entrada del aire en los poros de la piel.

Los aldeanos conservadores comenzaron a quejarse a las autoridades por lo que ellos consideraban faltas al decoro y decencia; pero las autoridades que en un principio se alarmaron ahora acaban por reconocer la existencia del culto al

naturismo, y se hacen sordas a las quejas de los aldeanos.

Estos cultistas de un arte que en sí nada tiene de nuevo, pues fué puesto en práctica, y con gran boga por cierto, por los hombres y mujeres de las edades prehistóricas, y en nuestros días lo observan los animales con puntualidad rayana en ortodoxia.— se proponen hacer de Alemania la nación más sana del mundo.

La empresa es gigantesca, pero los cultistas del naturismo no se paran en chiquitas. Desean hacer las cosas al por mayor. Según sus planes los niños de los naturistas deberán criarse sin estorbos de indumentaria, crecer en la misma forma en que nacieron, y predicar a los infelices que aun insisten en cubrirse la epidermis con ropas, el nuevo evangelio de la desnudez.

Y como los niños tienen necesari-

amente que seguir el ejemplo de sus padres, hé aquí como los padres y las madres tienen también que volver a los días paradisiacos de Adán y de Eva en lo que a indumentaria se refiere.

Y algunos diaristas franceses — particularmente aquellos que todavía odian a los "boches", han creído que este nuevo culto no es otra cosa que un medio de fomentar entre la juventud alemana el espíritu bélico en preparación de una guerra imaginaria. Y según tales diaristas lo que los alemanes hacen es dedicarse ahora al cultivo del "hecho" privadamente, substituyendo así a los antiguos ejércitos y a los campamentos militares.

Por otro lado, los conservadores creen que el nuevo culto es producto de los bolcheviques y que de continuarse arruinará el sistema que hemos honrado por tantos siglos, terminándose el decoro y el respeto a la familia y al hogar.

Pero los cultivistas del nuevo régimen se preocupan muy poco por sus detractores. Han organizado sociedades bajo el nombre de "Amigos de la Naturaleza", y han reunido colonias que viven en lugares aislados mediante altos vallados, y generalmente escogiendo playas de rios y lagos, cultivan el músculo asiduamente, comen alimentos frugales, generalmente crudos, y economizan los gastos de ropa.

Crean los "Amigos de la Naturaleza" que viviendo al desnudo se acercan más al hombre y a la mujer primitivos, tendrán necesidades más simples, y vivirán más felices y sanos.

Y así desnudos las mujeres y los hombres hacen diariamente ejercicios calisténicos, bailes, y trabajan en los sembrados o en sus ocupaciones generales. Cuando tienen que salir de la colonia se visten alguna ropa,—tan poca como las autoridades lo permitan—y al regresar, vuel-

ven a despojarse de los odiosos hábitos.

En uno de los principales boulevards de esta capital está una de estas colonias, y sus miembros pueden verse practicando sus ocupaciones, sus bailes o sus ejercicios, desde la cubierta de un ómnibus o aún desde el asiento de un auto. Allí están centenares de héroes, mozos y robustas mozas desnuditos todos viviendo en tanta armonía y paz como si estuviesen vestidos.

—Esta colonia tiene varios restaurantes en sus terrenos, y los camareros no son generalmente miembros del culto, por lo cual la costumbre es envolverse en un abrigo de baño mientras se sienta uno frente a la mesa a tomar un refresco o a participar de alguna colación. Pero no son todos los que llevan el abrigo. Muchos de los más fanáticos—especialmente entre el elemento femenino, insiste en sentarse a la mesa en la misma forma en que anda por los terrenos— es decir, sin nada encima.

Se observa en toda Alemania la tendencia a llevar menos ropas y es notable que ahora casi todos los niños pobres pueden ir por las calles en trajes de baño, cosa que no se veía antes. Durante los días de gran calor los empleados municipales recibieron permiso de estarse en trajes de baño en sus lugares de trabajos. Solamente los policiaa tuvieron que sufrir el rigor estival con sus yelmos, sus botas, y sus tiesas casacas.

En Bavaria y en otras provincias del Sur de Alemania se ha puesto el grito en el cielo contra la desnudez de las colonias y la tendencia a la semi-desnudez en la vida civil. Pero a pesar de las protestas las sociedades de "Amigos de la Naturaleza" ganan adeptos diariamente y se dice que su número llega ya a cerca de un millón.

CORRESPONSAL